



TIC Septiembre: vuelta al cole de los grupos de Whatsapp de los padres

YOLANDA CUEVAS AYNETO*

■ Nadie discute su utilidad, pero el mal uso y abuso que solemos hacer los padres de los grupos de Whatsapp del colegio y entornos deportivos de nuestros hijos se ha convertido en una peligrosa herramienta de comunicación, que puede dificultar y/o destruir las relaciones personales y, desde luego, con escaso o nulo valor educativo. A menudo, se con-

funde la utilidad práctica de esta aplicación con el 'todo vale', lo que puede generar conflictos –en ocasiones serios– entre los propios padres y con los profesores. La típica charrada en la puerta del colegio, en la parada del autobús escolar o durante los entrenamientos deportivos de los chavales ha dado paso a intrascendentes conversaciones virtuales, que pueden durar 24 horas. Por eso, debemos reflexionar sobre cómo afectan las nuevas tecnologías a nuestra

comunicación y diseñar nuevas pautas de comportamiento para que su uso sume y no reste en la educación de los niños. Antes de crear un grupo escolar de Whatsapp debemos plantearnos siempre cuál es el verdadero motivo que nos empuja a hacerlo y, sobre todo, qué van a aprender, qué les vamos a enseñar a nuestros hijos con este sistema de comunicación que, como madres o padres, estamos utilizando y que muy pronto usarán ellos también.

Estos grupos de Whatsapp, verdadera pesadilla de muchos padres y que resucitan en septiembre, fomentan la observación pasiva, el cotilleo, los rumores y el conocimiento de información –en la mayoría de los casos– poco o nada relevante en los ámbitos educativo y familiar. Sin olvidar la cantidad de tiempo que nos roban, al tener que revisar cada día cientos de conversaciones para comprobar si se nos ha pasado alguna información importante.



■ Sé educado al inicio y final del mensaje, sobre todo, si formulas peticiones de algún tipo. Pero, cuando alguien del grupo aporte algo de valor, con que responda uno –con 'el aplauso', 'la sevillana', 'el guiño' o 'el beso'– es suficiente para que se den todos por enterados. Aplica el mismo criterio a la hora de felicitar los cumpleaños; recuerda que si hay 40-60 padres en el grupo, el chat puede parecer una 'verbena'. Tal aluvión de mensajes dificulta la búsqueda o repaso del chat, al final del día, para leer la información importante.

■ Evita enviar fotos de tus hijos y no difundas las de los demás, nunca se sabe dónde pueden llegar a parar, y no tienes el permiso de sus padres, como lo tiene el colegio.

■ Si el tema es privado o compete a una persona determinada usa la comunicación directamente con ella, fuera del grupo. El 'cara a cara' no se puede sustituir por emoticonos, por mucho que te gusten.

■ No exijas una respuesta inmediata, respeta los tiempos y la vida de los demás. Y, si no sabes o no tienes lo que se pide o se pregunta, no hace falta que lo digas. No responder, ya es responder. Que lo haga únicamente la persona que lo sabe o lo tiene beneficia a todo el grupo.

■ Cuida con hacer subgrupos de subgrupos: al final, puede pasar que envíes el whatsapp al grupo equivocado y que se descubra todo.

■ Cuida lo que hablas delante de tus hijos sobre los comentarios de otros padres en el grupo.

■ No consentas que alguno de tus hijos utilice tu teléfono para responder por ti.

■ Es muy recomendable escribir toda la información que quieres compartir en un único mensaje.

■ Hagamos un uso responsable y educativo del Whatsapp, por el bien de todos. Correctamente gestionado, el grupo puede ser una herramienta muy útil para obtener información sobre tu hijo.

*YOLANDA CUEVAS AYNETO. Psicóloga de la salud y el deporte, especialista en Disciplina Positiva en el aula y familias e instructora de mindfulness.



2.- Si en el grupo preguntamos...

■ **Por los deberes, la fecha de entrega de un trabajo o de un examen de nuestros hijos.** No fomentamos su responsabilidad y su agenda estará en blanco, ya que nos habremos convertido –sin darnos cuenta– en sus secretarios personales. Unos padres realmente involucrados en la educación de sus hijos preguntan, acompañan, ayudan... pero nunca suplen lo que ellos pueden hacer por sí mismos. A esto se le llama 'sobreprotección', que mina la autoestima e incrementa la inseguridad de los chavales. Sin querer, estamos sembrando y alimentando la semilla del consabido: «Yo solo no puedo».

■ **Por las notas de los demás compañeros, el recorrido de la excursión o lo que ha pasado ese día en clase.** No permitimos que se desarrolle una comunicación directa –de tú a tú– con nuestros hijos. Les estamos negando la oportunidad de que nos expliquen, de que nos cuenten las cosas a su manera. El típico «ya me he enterado de lo que ha pasado» fomenta el distanciamiento y la desconexión emocional con los hijos.

■ **Por objetos que han perdido en la escuela o que aparecen, sin razón alguna, en su mochila.** Les estamos robando la oportunidad de que pregunten e investiguen, de que se 'busquen la vida' y luchen por lo que es suyo o que devuelvan lo que no les pertenece y sean capaces de afrontar la situación y de disculparse. Si les solucionamos estos problemas –realmente mínimos–, si todo se lo damos hecho, ellos no entrenan sus habilidades sociales. Y es más que evidente que las van a necesitar durante toda su vida.

■ **Si, además, criticamos y 'etiquetamos' a los amigos de nuestros hijos por su comportamiento.** Entonces, estamos alimentando el germen del acoso escolar o 'bullying', la falta de empatía. Aprenderán que es muy fácil –con un solo dedo y en cualquier lugar– criticar, insultar o faltar al respeto a los demás, sin saber cómo les afecta. Los niños normalizan así estas conductas, que ellos mismos reproducirán cuando tengan móvil, si no lo tienen ya.

■ **Cuando hablamos mal de profesores y entrenadores, si cuestionamos sus métodos, sus conductas.** No nos centramos en la búsqueda de soluciones a través del diálogo, sino que desautorizamos, creamos expectativas poco realistas y fomentamos la falta de respeto. La cuestión siempre es la misma: muchas quejas y pocas soluciones. Es preferible no escribir aquello que nunca diríamos a la cara y pedir una cita con el profesor o entrenador de nuestros hijos. También hay que tener mucho cuidado con lo que hablamos delante de los niños sobre lo que se escribe en el chat y quién lo escribe. No es de extrañar que, después, los chicos lo tengan como tema de conversación en el recreo o se lo cuenten a su profesora. Actuar así, fomenta la inseguridad y la falta de confianza en sus maestros. Las diferencias no se solucionan en los grupos de Whatsapp, al contrario, se magnifican y se enquistan.

■ **Si de manera indirecta criticamos a otros padres o creamos subgrupos.** Estamos contaminando y enrareciendo las relaciones entre padres. Los problemas, los roces, conviene tratarlos siempre de forma privada y en una conversación a tiempo real, cara a cara. Necesitamos valor, coherencia e inteligencia emocional para no escondernos detrás del whatsapp. Además, hay niños que pueden sentirse coaccionados por estas situaciones y obligados a dejar ciertas amistades, por lo que dejarán de sentirse libres en su forma de relacionarse luego en clase.

1.- Consecuencias de su mal uso y abuso

Por lo general, desde edades muy tempranas, los niños normalizan y asumen este modelo de comunicación 'tóxico', con consecuencias negativas en el desarrollo de su inteligencia emocional:

■ No entrenan la empatía –la capacidad de ponerse en el lugar del otro–, las habilidades comunicativas, la resolución de conflictos y la gestión y expresión emocional adecuadas, tan necesarias en la vida del niño.

■ El abuso de esta aplicación entorpece el desarrollo de su sistema reflexivo y del filtrado de información. Al escribir lo primero que le viene a la mente, el niño se siente secuestrado por un estado emocional temporal y la impulsividad gana terreno, convirtiéndose en algo normal.



3.- Pautas para mantener un grupo de Whatsapp escolar sano

Estas pautas nos ayudarán a realizar un mejor uso de esta aplicación:

■ Antes de añadir a alguien, pregunta y que te dé el consentimiento. Respeta, siempre, si no lo quieren hacer o si, llegado el momento, lees: «Pilar ha abandonado el grupo».

■ Envía unas normas básicas de funcionamiento o algún artículo que hable de ello para guiar el buen funcionamiento del grupo y recuérdalo cada vez que se incorpore alguien o se abuse de su uso.

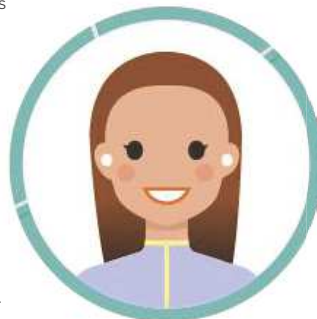
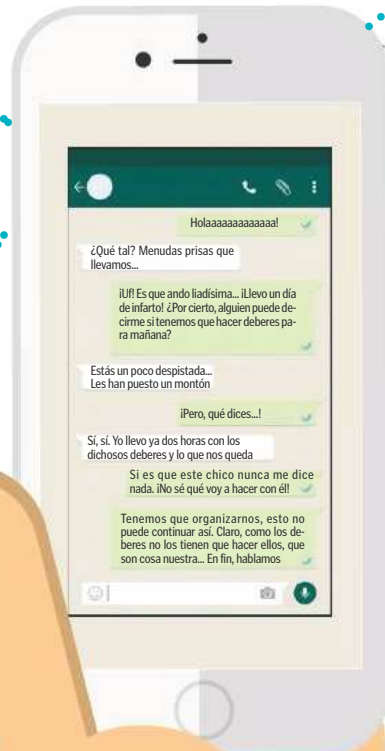
■ Mantén silenciado el tono de aviso de entrada de los mensajes. Co-

mo la mayoría de usuarios no lo hace, ni suele apagar los móviles, vigila y ten muy en cuenta a qué horas los envías, para no molestar. No es necesario escribir todos los días. Tranquilos, aunque no contemos nada, el grupo seguirá vivo.

■ El chat no es un 'cajón de sastre'. Limita la información a lo realmente importante para el grupo y evita compartir publicidad, fotos, compras, videos de moda..., que se reciben repetidos en decenas de grupos de amistades.

■ Si a los enlaces de interés que ayuden a la siempre dura tarea de ser padres, noticias que nos hagan reflexionar o material educativo.

■ Y, si algo no te gusta, hazlo saber. Así, se irán configurando los límites, sabiendo que no todo vale. El que calla otorga, ya se sabe.



DESAFÍOSTEM
CAMBIA TU MUNDO CON LA TECNOLOGÍA

CONCURSO INTERESCOLAR NACIONAL DE PROGRAMACIÓN Y ROBÓTICA

La ciencia y la tecnología son claves para la formación de los profesionales del futuro. Si eres profesor y te gustan los desafíos, participa con tus alumnos en el desarrollo de un proyecto innovador en las temáticas de Internet de las cosas, e-Health, Industria local, Educación Digital o Ciberseguridad y demostrad vuestros conocimientos y habilidades en tecnología.

¡Acepta el desafío!

Inscríbete en
www.desafioSTEM.com

Marzo a diciembre 2017

*El fallo del jurado será el 15 de diciembre de 2017.

Telefonica EDUCACIÓN DIGITAL | SCOLARTIC_ STEMBYME_ miriada

